

VILLANCICOS,
QUE
SE CANTARAM
NAS SE' METROPOLITANA
desta Cidade de Lisboa
Em as Matinas, & Festa
**DO GLORIOSO
MARTYR**
S. VICENTE.



LISBOA.

(* : * : * : * : *)
Na Officina de Miguel Manescal, Im-
pressor do Santo Officio.
Anno de 1709.

ALI ALNICOSE

И ЕКАДНОУ
МАСАТИЧОУ
МАСАТИЧОГАМ
САДИЧ

АЛНІЧОГАМ

DO CLOUOSO
МАРТУЯ

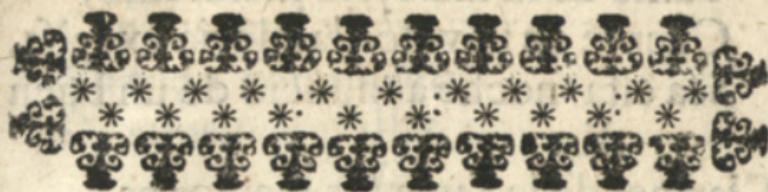
SALVATION

LISBOA

()

IN ODEON DE LISBOA
BY M. G. DE LISBOA
PRINTED BY S. J. DE LISBOA
1800

LIBRARIES OF THE
UNIVERSITY OF LISBOA



I. NOCTURNO.

VILLANCICO I.

Introduccion.



OMPA la voz,dezate la
lengua
Dulce el clamor , suave-
mente diga

Lo que hasta aqui el mudo labio
calla,

Lo q hasta aqui el coraçon registra.

* Del vencedor Vicente las victorias
En sonoros Gogeos le repitan
La dulce philomena en la floresta,
Y la dulce Syrena en la marina.
Repitan de Vicente las grandesas,

Cante

Canté de su martyrio maravillas,
 Cuenté de su valor la gloria excelsa,
 Sea esta noche annuncio de un buen
 dia.

Clarines de la fama sus memorias
 En elevados eccos le repitan,
 Y tiernos ruyseñores oy le canten
 A su gloriosa muerte muchos vivas.

Tambien sus glorias canté dulceméte
 Esse armonico choro de las nimphas,
 Y del suelo hasta el Cielo se remóte
 De Vicente el aplauzo en melodias.

Estríbillo.

EA, pues, la musica empiesse,
 Y las voces repitan
 De Vicente Gloriosos aplauzos,
 Prodigios de su muerte, y de su vida.
 Oygan, que la muzica empiessa;
 Atencion, attencion,
 Que sus maravillas
 Las voces las enseñan,
 Amor las explica.

Oy-

Oygan, pues, que el canto
 Con sus melodias
 Va todo compuesto
 De raras maravillas.

Coplas.

DE Vicente la vida, señores,
 Fue tan peregrina,
 Que en el Cielo ha cogido los
 fructos
 De toda su vida.
 Que maravilla!
 Que Vicente a su gusto en el Cielo
 Tomò la silla.
 Por morir en poder de un verdugo,
 Fue tanta su embidia,
 Que al rigor del Pretor mas ty-
 ranno
 Le busca, y convida.
 Que maravilla!
 Que Vicente convide a las pe-
 nas
 Por su delicia.
 Si del fuego las llamas ardientes
 Le martyrizan, Del

Del amor de su Dios dulce llama
Le alhaga, y suaviza,

Que maravilla!

Que del fuego unas llamas dan muerte,
Otras dan vida.

A Vicente en su muerte el tormento

Tanto le acredita,

Que a su muerte servieran de luces
Estas llamas vivas..

Que maravilla!

Ver q el fuego, que mata a Vicente,
Esse le anima.

VILLANCICO II,

Introduccion.

DE la lid más sangrienta
De exercito cruel, huestes tyran-
nas,

Vicente a sangre, y fuego
Victoriozo, y feliz lleva la palma.

Timbales, y clarines,

En dulce consonancia

A su jubilo attentos,

Alegres, festivos, y a cordes,

Le

Le hagan la salva.

Recitado.

Y Porque insigne su triumpho sea,
Vicente ilustre muere en la pelea,
Que nò tendria, nò, desta victoria,
Sin vècerse asi proprio, eterna gloria.

Aria.

Solo, solo unir
Se pudo el triumphar
En él al morir;
Pues supo adquirir,
Llegando a acabar,
Arder, y brillar, vencer, y luzir.
Solo, solo unir
Se pudo el triumphar
En él al morir.

Coplas.

Exemplar soberano
Al brio de Vicente
Fue el triumpho, más que heroyco,
Del q vèciò la muerte con su muerte.
Lo tibio al fuego acuza,
Pues quando el pecho enciende

Hy-

Hydropico de penas,
 Padece mas al ver que nò padece.
 En fuego embuelto activo
 Penar, y arder pretende,
 Para que generozo
 De su fineza el oro mas se acendre.
 En los tormentos vive,
 Y en los alivios muere,
 Quando se anima al golpe,
 Y quando entre las flores desfallece.

Recitado.

A Donis verdadero, que las flores
 De su sagre pulio cò los fulgores;
 Porque sea a su gloria, ya triûphante,
 Clarin purpureo, cada flor fragrâte.

Fuga,

S Us sienes altivas,
 Sus plantas hermozas
 Adornen las rozas,
 Las palmas, y olivas,
 Y aplaudan festivas,
 Dulces, y armoniozas
 Las voces gustozas,

Sus

Sus dichas, sus tryúphos, sus glorias,
sus vivas.

Sus sienes altivas, &c.

VILLANCICO III.

I. Coplas.

Que es esto Valencia ilustre?
Quien te ha quitado la flor
De Vicente soberano,
Que en tus paizes naciò?
No llores si no lo sabes,
Llora si tu perdicion,
Que al robador yo le acuzo,
Portugal te le robò.
No pienses que del delicto
Te llegue a pedir perdon;
Pues el valor de un tal robo
Se restitue en amor.
Portugal tiene esta joya
en tan alta estimacion,
Que al Cielo por sus estrellas
No le diera el cuerpo, no.

Eſtri-

Estribillo.

O Y gan, escuchen, reparen,
 Suspension, attencion,
 De Lisboa a los tryumphos,
 Y De Valencia al clamor.
 Attencion, suspencion,
 Que a tan ilustre assumpto
 no llega allà mi voz.
 Llora, llora,
 Que pierdes la flor.

2. Coplas.

TU, Valencia, en jardines hermoza,
 Poblada
 Con tanto primor,
 Que a tus flores hasen cortezia
 Los rayos del Sol;
 Llora, llora,
 Que pierdes la flor,
 Que alla va de tu noble paiz,
 En otro mejor.
 Si vestidas de prados alegres, y amenos,
 Tus campañas son;

Sus

Sus corrientes en lagrymas tristes
 Se le buelven oy;
 Llora, llora,
 Que pierdes la flor,&c.
 Si Vicente a Valencia su patria dichosa
 Le fuè sacro honor,
 Finalmente a su patria la dea,x
 Y se buelve a nós;
 Llora, llora,
 Que pierdes la flor,&c.

II. NOCTURNO. VILLANCICO IV.

1. Coplas.



E Elias,aquel segundo,
 Oy se repite el obsequio,
 De cuyo pan por milagro
 Dispensero ha sido un cuervo.

Solo aquella diferencia

Entre los dos estoy viendo,
 Que abre el Cielo lo segundo,

*** ij

Si

Si el primer cerrò los Cielos.
 Offendido en aquel siglo
 De los peccados del pueblo,
 Privò los fertiles campos
 De los alientos del yelo.
 De sed moria el ganado;
 Que no podia ser nuevo,
 Que por los hombres pagasse
 La innocencia de un cordero.
 Negava, seca la fuente,
 Aquel nevado sustento,
 Por pechos de pedernal
 Dando, en ves de leche, fuego.
 Aun antes que flor de fúnesta,
 La roza en adusto suelo
 Pagava a manos del Sol
 La vanidad de un dezero.
 Hasta aqui llegó de Elias
 Aquel justiciero zelo,
 Que en la cerviz de los tuyos
 Puso el cuchillo sangriento.
 Este Elias mas piedoso,
 Vicente digo, es más tierno;

Nò de rigor, de piedad
Se hizo patron de su pueblo.

Estríbillo.

VIva, viva Vicente,
De los muros Ulysscos
Seguro prezidio,
Amparo cierto;
Viva, viva, viva,
Y sus tryumphales hechos
Trinen los clarines,
Repitan los eccos.

2. *Coplas.*

LAs aguilas son vanas:
màs alta buela

Una ave, que aun que obscura,
La luz a frenta.

Para bolar altivas

Aqui las piensan
Añadirse a sus alas
La pluma negra.

Està el cuervo tan alto,

En tal esphéra,
Que del Sol de Vicente

Toca

Toca la meta,
 Donde a cazo ha pensado
 Poner sus huellas
 Tan altas? mas las dichas
 Pocos las piensan.
 Si hubo tiempo, en que al cuervo
 Hay quien repreuba,
 Allà en su sacrificio,
 Aquí se enmienda.
 No aguarda a la mañana,
 Que oy su fineza
 Pontual con su dueño
 Fina se emplea,
 Si en symbolos se pintan
 Cofas supremas,
 Ser puede de lo fino
 El cuervo idea.
 Tales son de Vicente
 Las excelencias,
 Que tambien el aplauso
 El cuervo lleva.

Rep. Eſtribillo.

Viva, viva, &c.

VILLANCICO V.

Coplas.

YO no sé por donde empiesse,
 Quando vuestro aplauso canto,
 Pues sois un Sancto, Vicente,
 Que vale por muchos Sanctos.
 Como ès cantar impossible
 Vuestros hechos soberanos,
 Quando a solfa los redusgo,
 Más un milagro os añado.
 Fueras en vuestras alabanças
 Para dizirlas el labio,
 Se escogiera los prodigios,
 Dexarlos más aggriados.
 Yo no sé que sea acierto,
 Pues no puede numerarlos,
 Que haya de empeñar la voz,
 Para acabar en agravio.
 Aun no sé de un impossible
 Si llega a ser menos cabo,
 Como emprehender el dizirlo,
 Atrever-se a dezearlo.
 Yo del dezero me acuso

en

En cuyo incendio me abrazo:
Ni semedà padecer
Por culpas de enamorado.

Perciba el mundo el silencio
Destas vozes; porque ès llano,
Que el assumpto muchas veces
Escuzar sabe a los labios.

Si sois, Vicente, el empleo
De mi voz, ya lo declaro,
Pues lo que canto le digo,
Quando le digo que os canto.

Estríbillo.

DE Vicente el nombre,
Oy tan solamente
La voz, que le aplaude,
Cante, diga, grite, suene.

Que sus excelencias
No pueden contar-se;
Suene, grite, diga, cante.

Que ès el impossible
Nueva maravilla;
Cante, grite, suene, diga.
Que ès Vicente a las vozes

Raro

Raro impossible;
Cante,suene; diga,grite.
Y esto solo amor
Con la voz perenne
Cante,diga,grite,suene.'

Recitado.

DE Vicente divino
Quiero cantar , y fuerçame el
destino
Con un'dolor sensible,
Que confiesse la voz el impossible;
Dificultoso empleo
Aun amante dezeo,
Que aquel que afina de su amor la
clave
Es el silencio grave:
Mas nò,que de la voz,aqui indeciza,
Que de su aplauso mas su nòbre a
viza;
Su nombre solamente
Clarin ès de su fama,mas decente;
Yo con nombrarle solo:

, Canto

Cáto sus hechos oy de polo a polo,
Y la voz, que su nombre le publica,
Nadie puede dizir, q nò se explica.

Aria.

Solo él sus vitorias
Publique valiente,
Pues copia Vicente
Eternas sus Glorias:
Luziente, y ardiente,
A ilustres memorias
Su nombre eminente
Expone, eloquente,
Sus tryumphos, que aplauden
Las sacras historias.

Solo él sus vitorias
Publique valiente,
Pues copia Vicente
Eternas sus Glorias.

VILLANCICO VI.

i. *Coplas.*

Que Navé hermoza ès aquella,
Que viene allà tan hermoza,
Que al ayrozo de sus velas

Si

Si hazen mas crespas las olas?
 Tan arrogante, y soberbia,
 Tan altiva, y poderoza,
 Que las mayores tormentas
 Truèca en mareá de rosas.
 Nave, que al mar crystalino
 Con tanta gracia le corta,
 Que delphines, y Syrenas
 De su gracia se enamoran.
 Que Nave serà, señores,
 aquella a que no soçobran
 Ni las aguas, quando crecen,
 Ni los vientos, quando soplan?
 Aquella, que ès tan valiente
 en su felice derrota,
 Que no la embiste el contrario,
 Y el cofario no la aborda.
 Vive Dios que es de Vicente
 Nave, que es tan valentona,
 Que a pezar del contratiempo
 Surca el mar con tanta gloria.
 Su quilla el pielago undozo
 Tan acelerada boga,

Que

Que, a breve impulso del agua,
Entra el puerto de Lisboa.

Estríbillo.

Dicho so, dicho so pueblo,
Que toma sus playas
La Nave hermezi,
Y sus anchoras suelta,
Quando las toma,
Si la llevava el viento,
La tierra la aprisiona.
Dicho zo, Dicho zo pueblo,
Donde se arroja
Navesilla emplumada,
De gallardetes toda,
Buscando solo el puerto de Lisboa.
Mas ay que pompoza,
Dexando los mares,
Se llega a la marina con sus pompas.

2. Coplas.

YA Vicente se dexa
La navezilla,
Y saltando en tierra del templo
Toma la silla.

Bien aqui sepultado
Donde le vedes,
De piloto se passa, señores,
A presidente.

Sepultado en Lisboa,
Ya todos saben,
Portugues en los huesos, sin duda,
Quizo quedarse.

Si tan de lexos viene,
Tanto mas gana,
Quanto va de Valencia, no ay duda,
A Luzitania.
Que Vicente govierna,
eso es bien claro;

Porque

Porque siempre en sus dias se han dado
Los dias Sanctos.

III. NOCTURNO. VILLANCICO VII.

Eſtribillo.

H del palacio de Zafir e-
terno,
A donde los celestes corte-
fanos
Al Rey de los Reyes aplau-
den, gloriosos,
Con metros divinos, y acentos fa-
grados.

Quien llama?

Vicente,
Que viene tryumphando
De exercitos viles,
En fieros affaltos.

Entre, que a su aliento

Estan



Estan rezervadcs
Laureles de Glorias,
Dyademas de Rayos,
Y de sus tropheos
Cuente lo elevado.

I. *Coplas.*

COn esquendas de virtudes
Busqué en Valencia a Daciano,
De fiereza prevenido,
Más que de valor armado.

Al ver mi rezolucion

Iras, rigores, trabajos,
Hyerros, carceles, y grillos
Contra mi ardor puso en campo.

Al hambre pidiò soccorro;

Y le ayudò, mas envano,
Que nò me costò desvelo.
Un enemigo tan flaco.

Con artificio de fuego

Vencerme esperava ufano,
Como si abrazar pudiera
A quién estaba abrazado.

Dimos la batalla, y siendo

El

El certamen disputado
Por algun tiempo, alcancè
tryumpho, Gloria,dicha,lauro.

Estríbillo.

Los Aulicos del Cielo,
De Vicente los triumphos escu-
chando,
Se muestran absortos, se admiran
suspenso,
Y alegres,plausibles,
En numeros blandos
Al invencible Athleta
Así los parabienes le cantaron.

2. *Coplas.*

VEnid en hora buena,
A donde coronado
Vuestro valor se admire
De puros resplendores soberanos.
Premio es bien merecido
El que haveis alcançado,
Oh gloria de Valencia,
De Huesca honor , y de Lisboa am-
paro!

Que

Que mucho en lid sangrienta
 Venciesseis al tyranno,
 Quando,aun los enemigos,
 Vimos que en defenderos se empe-
 ñaron.

Las aves lo publican,
 Que siendo fiero estrago
 De cadaveres yertos,
 Acompañaron vuestro cuerpo sácto.

Lograd el solio eterno,
 Que ganò vuestro braço
 A Daciano,venciendo
 Del Empyreo el imperio cõquistádo.

VILLANCICO VIII.

Introduccion.

Astro generozo,
 Cuyo ardor sotil,
 Despues que de las llamas ha triumphado,
 Rubrica su esplendor con su carmín:
 Arded,brillad,luzid,
 Que oy para el elogio de vuestrros reflexos

Mi

Mi voz es clarin.
 Claro, y alagueño
 Vuestro albor gentil
 Quedó con eclypse mas hermozo,
 Serviendole la sangre de matiz:
 Arded, brillad, luzid,
 Que oy para el elogio, &c.
 Vuestros arreboles,
 De esplendor felis,
 Consiguen, con sufrir fieros los gol-
 pes,
 Fixar eternidades al luzir:
 Arded, brillad, luzid,
 Que oy para el elogio, &c.

Recitado.

Mas, Vicente, si vuestras luces
 bellas
 Son benigno valdon de las estrellas,
 Como podrá de mi fervor el ansia,
 Moviendo el quiebro, herir la con-
 sonancia?

Aria.

AUnque, si alentados
 A vuestros ardores
 Se ven mis acentos,
 Sabran animados
 Trinar sus primores,
 Rasgando los ayres, la esphera, los
 vientos,
 Y entonces, attentos
 A vuestros fulgores,
 Veran que inflamados
 Les dais, y elevados
 Al Orbe favores,
 Y al Cielo milagros, prodigios,
 portentos.
 Aunque si alentados
 A vuestros, &c.

Recitado.

YPues el Orbe ya se vè luziente
 Al grato, afable influxo de Vi-
 cente,
 A tanta luz dedica su desvelo
 Quien vive en agua, en tierra, en
 ayre, en Cielo.

Coplas

Coplas.

A Quella fuente clara
 Despeña su candor,
 por si,haciendo felice su destino,
 Vuestra heroyca pureza retratò.
 Aquella roza pura
 despliega su fulgor,
 Para que ostente,en purpura teñida,
 La q con vuestra sangre se esmaltò.
 Aquel guilgero acorde
 Su harpàda dulce voz
 Emplea en los saludos,y trinados,
 Al ver como brillais,afuer de Sol.
 Aquella estrella ardiente
 Aviva su esplendor.
 Porq com más brilláte,puro incédio
 Vuestra llama sus luces inflamò.
Y assi se rinden
 A vuestro ardor
 La estrella,el ave,
 La fuente,y flor.

Reci-

Pero si al Sol con vuestro ardor
radiante

Le agotais, y excedeis la luz brillante,
Que mucho que os invoquen dulce-
mente

El guilgero , la estrella , roza,y fu-
ente?

Pues teneis, de Ulyssea fiel Patrono,
Si inclito oriente en Huesca,en Li-
zia trono.

Aria.

Y Quando parabien
De quien tu luz venera
Nuestras dichas te ven;
Al solio,que te espera,
Ven,oh Vicente,ven:
Tus triumphos proven,
Y en successivas glorias
Coronen tus victorias
Una sien,y otra sien;
Ven,oh Vicente,ven,
Y quando parabien

Del

Del gozo,&c.

Recitado.

V En, porque Lyzia tenga en tus
caricias
Dichas, favor, auxilios, y delicias,
Y para que tu culto más se aliente,
Ven, oh Vicente, ven, ven, oh Vicete.

Fuga.

V En, y abrazado
En gozos deshechos
Infunde en los pechos
Ardiente el fulgor,
Y quando prostrados
Caricias respiren,
Tus luces inspiren
Incendio, y fervor:
Y en Delphico ardor
Tus llamas admiren,
Eternas, y bellas

La

La luz, las estrellas,
 La Luna, y el Sol.
 Y pues tu ardor , Vicente, el Mundo a-
 lienta,
 Ardor repita el ecco, ardor, ardor.

F I N.



(18)

Le prieuré de la Sol
Y Dene in almoner of Wimborne
Alderman of the city of Exeter

